

# DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico Independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.-Número 7.103

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Dirigase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Sábado 16 de Mayo de 1925

## PROBLEMAS NACIONALES

### LA GANADERÍA Y EL CAMPO

La ganadería tiene en nuestro país una importancia tradicional. Justamente, por una equivocada orientación se ha disminuido el área de los pastizales y de los bosques. Una mal entendida codicia ha hecho roturar grandes extensiones para ser cultivadas con cereales, y aunque las primeras cosechas de una tierra virgen hayan sido productivas, como en la mayor parte de los casos no lo eran por la pobreza de su composición y por los rigores del clima, agravados con las frecuentes y prolongadas sequías, aptas para ese destino, la tierra, prontamente esquilada, ha dejado de dar cosechas remuneradoras. Esa es la tragedia de una gran parte de la tierra manchega, de extensas comarcas andaluzas y de no pocas también de algunas provincias del Norte. La tierra ha quedado, en muchas de ellas, inepta ya para la alimentación del ganado, con el bosque destruido, al amparo de cuyos humedades el pasto se criaba.

El antiguo ganadero, cegado por una mal entendida codicia, ha hecho un verdadero negocio y ha disminuido, además, la economía patria en lamentable proporción. Ha deshecho su cabaña, y con ella el valor en jornales para destruir otra riqueza, el arbolado, que aminoraba además la irregularidad del régimen de lluvias que caracteriza nuestra latitud; y al cabo de esos sacrificios, de esa destrucción en que su ignorancia fundaba el mejoramiento del porvenir, se han encontrado en la miseria. Después de dos o tres cosechas mediocres que ofrece, como engaño incentivo, la tierra nueva, la breve capa vegetal se ha agotado desde el punto de vista de un beneficio remunerador. Ni la intensa cultura que permiten los modernos artefactos pueden constituir en esas tierras esperanza de remedio. Sería en algunas contraproducente. Y la ganadería se sacrificó a esa ilusión, para que la realidad nos despertase ante la ruina y para sustituir las hermosas praderas, pobladas de rebaños, por un desierto calcinado de tierra desnuda y seca.

Es muy general en el hombre de mediana cultura que se pone en contacto con la vida rural el acusar desdeñosamente al labrador de rutinario. Ciertamente, no negaremos que exista la rutina en muchos casos, y aunque, en general, la índole del trabajo agrícola y las prácticas que de generación en generación se transmiten, no lleven aparejadas inclinación a ella. Pero librenos el cielo de la mayoría de los reformadores que ligeramente irrumpen en el campo. Preferibles son las viejas normas del campesino a las inquietas fantasías bucólicas del hombre de la ciudad que quiere aplicar principios generales y de indiscreta renovación a los hábitos locales. Esas rutinas es necesario estudiarlas con gran detenimiento. Porque muchas de ellas obedecen a necesidades que, no por haber sido adoptadas de un modo empírico, tienen menos valor que las orientaciones de la ciencia. Como que, en realidad, son ciencia, verdades experimentales de que el labriego no sabrá dar la veraz explicación muchas veces. Los conocimientos del hombre de estudio, si es además observador y reflexivo, comprende-

rán pronto que deben recibir el complemento de ese acervo de experiencias locales. Partiendo de ellas, con fino tacto, examinando la razón en que muchas se fundan, podrá marcar con seguridad el camino del progreso. Porque se ha de advertir que ninguna equivocación tan general ni al mismo tiempo más dañosa, que la de suponer que sobre cuestiones agrícolas se pueden hacer afirmaciones absolutas, ni muchos manos en España. Las condiciones del clima son en ésta tan variables que, sin su estudio previo y especial, sería aventurada cualquier iniciativa. Por eso es imperioso inclinarse ante los conocimientos populares.

L. H.  
Ingeniero Agrónomo

## SUCESOS

### MALTRATADA

Por el vecino de esta capital Santiago Ramírez Castillejos, de 59 años, se ha presentado una denuncia contra Carmen Cortés Ruiz, por haber maltratado a su hija Anita.

Ha pasado el asunto al Juzgado municipal.

### OTRA DENUNCIA

También se ha denunciado por Juan Sarrion García, de 43 años, que vive en el Cerrico de la Horca, que él y Gladia Perne Sánchez, fueron maltratados por un individuo llamado Juan el Largo.

Interviene el Juzgado.

### LOS DOS QUERIAN TENER A SU HIJA

Victoriano Carretero Martínez, que vive en la calle de Martínez Villena, número 13, ha dado cuenta a la policía de que su esposa Ventura Carpio, de la que vive separado, recogió al salir del Colegio a la hija de ambos, Isabel Carretero Carpio, de 8 años, llevándola casa de su abuela Isabel Carpio, y al presentarse el denunciante a reclamarla, fué objeto de amenazas e insultos, por parte de sus cuñados David y José, que intentaron agredirle, no lográndolo por la intervención de unos vecinos.

Ha pasado la cuestión a la autoridad judicial.

### AMENAZAS

Por haber despedido al obrero Francisco Costa, en razón a no convenirle sus servicios, se presentó ayer en el domicilio del panadero Silverio Tejas Pérez, que vive en la calle de la Parra 15, según declaración de éste, el padre del primero pidiendo explicaciones al patrono y amenazándole con un revolver.

La denuncia de Tejas ha pasado al Juzgado.

### CHOQUE DE DOS AUTOS

Comunican de Alcaraz, que en el kilómetro 80 de la carretera de Albacete a Jaén, volcó el automóvil correo que presta servicios de Villarrobleto a Alcaraz y Bienservida, conducido por el chófer Juan Honrubia Monge, de 35 años, vecino de Tobarra.

Ocurrió el accidente a consecuencia de un enganche habido entre dicho coche y el auto propiedad de don Casilda Flores, vecina de Vianos, que conducía el mecánico Joaquín Rosales Martínez, de 25 años.

El primero sufrió desperfectos de alguna importancia. Los viajeros resultaron ilesos.

Se ha dado cuenta del suceso a la autoridad judicial.

### Defensor de Albacete

es el diario de mayor circulación de la provincia.



### EL AMOR AL ARBOL

Un prócer residente en el extranjero, dando testimonio de filial cariño a su tierra nativa, España, ha dejado en su testamento, toda su cuantiosa fortuna para que se intensifique la repoblación forestal, aquí descuidadísima, por mil razones, desde hace siglos. No es frecuente registrar ofertas de esta índole. Aunque nos duela proclamarlo, el español no ama al árbol. Como tampoco quiere al niño ni a los animales en general. Somos más violentos e incontinentes que dulces y entrañables. Encerramos al canario en una jaula. Freímos al gorrion en una sartén. Cuidamos a un «lulú» con mimos babosos de solterón, mucho más celosamente que al rapazuelo que duerme sin familia en un descampado. O caemos en la sensibilidad o nos erizamos de sequedad. Aplaudimos el folletín, celebramos la película truculenta, lloramos con el melodrama y dejamos que perezcan de hambre y de olvido los poetas. Desde la ventanilla del vagón contemplamos sin sonrojo las praderas interminables y calcinadas, entre las cuales surge la gracia verde y rumorosa de un árbol.

Cuéntase que esta Villa y Corte era, antaño, un prieto bosque extendido hasta las azules vertientes del Guadarrama. Diversas generaciones desprovistas de sensibilidad talaron los alamedas, los robledales, las encinas y los pinos. Secose el cielo; la tierra, abrasada, se agrietó; huyeron las aves; parifose sobre la llanura las siluetas de Alonso Quijano y de Teresa de Cepeda, del conquistador y del visionario, el pícaro y el farandulero. Alguien plantada una acacia, y al día siguiente, un hacha alea la hería con saña de tigre. Inicióse la fiesta del árbol, y no pasó de simulacro más fanfarrón que efusivo, sin consecuencia ni ejemplaridad. Somos feroces Sancho que a lo más, reservamos nuestra solitud para el frutal brotado, no se sabe como entre sus terrenos o a la vera del río, del noble, del bello árbol que solo da sombra, o, cuando más, leña, no solemos acordarnos. Con buenas vigas trabajamos los artesanos de nuestras viviendas, pero el claro cielo de la patria, arrecia en su azul sin que una celosía de ramas amorosamente tejida sobre nuestras frentes, tamice sus rigores, engalane su al altura, proteja nuestros pasos de peregrinos ciegos, desamparados y balbucientes.

En la antigüedad el árbol merecía un culto religioso. Atribuíensele virtudes, ennobleciábase con símbolos, acompañaba al hombre en sus fiestas y sus duelos... Jesucristo busca en un huerto alivio a su terrible angustia. Hernán Cortés ilora su noche triste junto a un árbol. En Guernica, al pie de otro, se proclama un fuero. Bajo unas ramas,

un rey administra justicia. El poeta Musset pide que se le deje descansar para siempre, con los ojos cerrados, a la sombra de un sauce. Napoleón, repatriado en Santa Elena, duerme así mismo, ya libre de ambiciones, al son de unas ramas. Con mirto, con laurel, con encina, se honra a los poetas, a los héroes, a los elegidos. Cualquier enciclopedia nos suministra datos en abundancia para conocer la medida y el alcance de afecto que otros hombres profesaron al árbol, amigo constante suyo, compañero en los momentos o las eternidades más conmovedoras de su vida. El retiene en su tronco las iniciales que dos enamorados gravan, ebrios de esperanza y de fé él, en síntesis incomparable, brinda al hombre la columna para el templo donde se postre, la quilla para los mares donde derrame sus sueños, la cuna donde nazcan las nuevas vidas que le prolonguen, y las cuatro tablas entre las cuales, le aguarda, como un regazo, la eterna paz. El árbol nos mueve a preparar de niños, y tinte de verde todavía nuestras latitudes de ancianos, ya sin alas ni fiebre. No obstante, en lo más penumbroso de los bosques, jamás se percibe el susurro de ninguna plegaria. Cuando penetra en ellos algún rumor de vida tiembla helicosamente, recordosamente en hoces, guadañas, gritos de leñadores. A un enemigo no se le trataría con mayor crueldad.

En sus crisis de misantropía Beethoven confesaba: «amo más a un árbol que a un hombre». ¿No extremaría, su amargura el insigne sordo, mago de la música? En casi toda España esteparía, trágicamente desnuda, el maestro habría muerto de tristeza, huyendo de los hombres y buscando árboles. Nuestros estadistas han tenido rivalizando en desamor con los patanes. Ved, cuando por ventura hallais un arbolillo, como se le defiende con puas y hierros para que alguien no le destroce o abata. Recordad las siestas de Castilla, sus agromondos, en cuya vastedad se alza con dramático gesto de abandonado, un roble. No hay agua en todo el contorno; falta la ternura en el caserío cercano. La ignorancia, la rudeza, la sequedad de corazón, el desvío municipal rondan, como invisible bandada de cuervos, en torno de aquel tronco carcomido, en el cual, una tarde de esas tormentosas, de llano, hundirá el rayo la cólera de su aniquilación.

España pide árboles; pide agua; pide comunicaciones... Su salvación en suma la resume una estampa apacible y fácil que la imaginación más infantil conozca sin esfuerzos; un camino, en la estepa; un olmo; al borde del camino, una pareja debajo del olmo, y una fuente, junto a la pareja...

E. RAMIREZ ANGEL

## NOTAS RELIOSAS

Mañana terminará en la Parroquia de San Juan el solemne novenario dedicado por su Real Asociación a nuestra venerada Patrona la Virgen de los Llanos.

A las diez de la mañana se celebrará la solemne función religiosa costeada por el Excmo. Ayuntamiento. En ella ocupará la sagrada cátedra el eminente

orador don Enrique Vázquez Camarasa, Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Madrid, cuyos sermones del novenario están mereciendo unánimes elogios.

El Obispo de la diócesis, P. Alonso Salgado, que había sido invitado para oficiar de pontifical en la solemnidad religiosa de mañana, no puede venir a Albacete, por su delicado estado de salud.

La procesión de nuestra venerada Patrona, saldrá del templo parroquial

de San Juan Bautista, mañana a las siete de la tarde, recorriendo la carrera de costumbre.

El ilustre orador sagrado señor Vázquez Camarasa, ha sido obsequiado hoy con un almuerzo íntimo, por los señores que componen la Junta Directiva de la Real Asociación de la Virgen de los Llanos.

## Teatro Cervantes

Mañana domingo se estrenará en este teatro la preciosa película dramática, en cuatro partes, «En el Sahara», y completará el programa la graciosa cinta cómica en dos partes «Colin en la tierra del Sol».

Secciones por tarde y noche.

## Pan blando

En el turno establecido para abastecer de pan blando a la población los domingos, corresponde cocer mañana a las tahonas siguientes:

Tahona francesa, Albardeiros 7.  
Abdón Motilla, Feria.  
Domingo Jiménez, Santa Quiteria.  
Raimundo Nieto, Caldereros.  
Urbano Peirado, Caba 12.

## ACTUALIDAD EXTRANJERA

### LA CRISIS BELGA

Ha quedado resuelta de momento la crisis política en Bélgica, después de cincuenta días de consultas y cabildos en los que se ofreció el poder a los prohombres de los partidos distintos y hasta a algunos segundones. La dificultad de esta crisis consistió en que las recientes elecciones generales ningún partido obtuvo mayoría. La costumbre sancionada por el Rey, acatada por los políticos y vista con respeto por el pueblo, de que el poder recayera en el partido que tuviera mayoría parlamentaria, no ha podido observarse porque ni los católicos, ni los socialistas, ni los liberales cuentan con mayoría absoluta ni ha sido posible ponerlos de acuerdo para formar un Gobierno de coalición que sustituyera al gabinete católico que desde hace varios años venía gobernando.

En estas circunstancias y tras de no pocas dificultades, ha vuelto a formar Gobierno el partido católico, con Van de Vyvière al frente. Como los católicos sólo tienen dos o tres diputados más que los socialistas y no cuentan con mayoría absoluta parlamentaria, la vida del nuevo Gobierno va a ser muy azarosa, ya que cada proyecto que presente al Parlamento habrá de ser precedido de una serie de combinaciones para recabar votos de acá y de allá a fin de no exponerse a ser derrotado a diario.

En los momentos actuales, cuando los pueblos necesitan más que nunca de Gobiernos fuertes y de altura, no deja de ser un peligro para Bélgica la constitución de un Gobierno cuya vida precaria no le permitirá hacer frente con resolución a los problemas exteriores e interiores.

¿Traerá todo esto la disolución del Parlamento y nueva convocatoria de elecciones? Tal vez a eso haya que llegar, pero sin grandes esperanzas de éxito, pues es casi seguro que unas nuevas elecciones darían el mismo resultado que las celebradas hace dos meses y la situación de los partidos políticos sería la misma que ahora.

PESTRUS